



Trazando un Nuevo Contrato Social para una Educación Equitativa y de Calidad en España

Este texto destaca la importancia de garantizar una educación equitativa y de calidad como derecho fundamental en España. A pesar de los avances, persisten desafíos como la desigualdad socioeconómica, la inclusión de estudiantes con necesidades especiales y la brecha digital. Se plantea la necesidad de un nuevo contrato social para la educación, promoviendo la cooperación y solidaridad a nivel global para forjar un futuro pacífico, justo y sostenible.

El Objetivo 4 de Desarrollo Sostenible tiene como objetivo garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad para todos, incluidas las oportunidades de aprendizaje permanente. Para 2030, todas las niñas y niños deben recibir educación primaria y secundaria gratuita, atención preescolar y servicios educativos. Se promueve el acceso igualitario a la formación técnica, profesional y universitaria, con un enfoque en el aumento de las capacidades laborales y empresariales. El objetivo también apunta a eliminar las disparidades de género y garantizar el acceso a las personas vulnerables. Se promueve la cooperación internacional para mejorar la formación docente y aumentar las oportunidades de estudio a través de becas en países en vías de desarrollo.

En España, se han realizado importantes avances en el acceso a la educación en las últimas décadas. Sin embargo, persisten desafíos que requieren atención y acción para garantizar una educación equitativa y de calidad para todos los ciudadanos.

Desde la aprobación de la Constitución de 1978, se reconoce la educación como un derecho fundamental y se establece la obligatoriedad y gratuidad de la educación básica. Esto ha permitido ampliar la cobertura educativa y reducir

significativamente las tasas de abandono escolar.

La implementación de la Ley Orgánica de Educación (LOE) en 2006 y posteriormente la Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE) en 2013, han impulsado reformas en el sistema educativo español. Estas reformas han buscado mejorar la calidad de la educación, promoviendo una mayor autonomía de los centros educativos, la evaluación del sistema educativo y la atención a la diversidad. A todo ello, se le suma el informe de la UNESCO titulado Reimaginar juntos nuestros futuros: Un nuevo contrato social para la educación, la Comisión

Internacional sobre Los futuros de la educación plantea la cuestión de la función que puede cumplir la educación para dar forma a nuestro mundo común y nuestro futuro compartido de cara a 2050 y más allá. Las propuestas que presenta son el resultado de un proceso mundial de participación y creación conjunta de dos años, que mostró que un gran número de personas, ya fueran niños, jóvenes o adultos, son muy conscientes de que estamos conectados en este planeta compartido y de que mejorar esa experiencia para todos exige que trabajemos juntos.

El texto destaca que el mundo atraviesa un momento



crítico y que la educación no ha cumplido completamente su promesa de forjar un futuro pacífico, justo y sostenible. Se menciona que la presión humana sobre el medio ambiente ha puesto en peligro nuestra existencia, y que las desigualdades sociales y tecnológicas también representan desafíos importantes.

El nuevo contrato social para la educación se basaría en principios como garantizar el derecho a una educación de calidad a lo largo de toda la vida y reforzar la educación como un bien público y común. Además, se resalta la importancia de la cooperación, la colaboración y la solidaridad en la pedagogía y la necesidad de replantear los planes de estudios para incluir un aprendizaje ecológico, intercultural e interdisciplinario.

El informe también enfatiza la importancia de profesionalizar la enseñanza y promover la participación ciudadana en los debates públicos sobre educación. Se menciona la necesidad de proteger las escuelas como lugares educativos que promuevan la inclusión, la equidad y el bienestar individual y colectivo.

Para lograr un nuevo contrato social para la educación, se hace un llamamiento a la solidaridad mundial y la cooperación internacional, involucrando a diferentes actores como gobiernos, organizaciones de la sociedad civil, académicos y comunidades locales.



El Mundo

A pesar de los avances logrados, existen desafíos que

aún deben abordarse para garantizar un acceso equitativo a la educación en España.

La desigualdad socioeconómica sigue siendo un obstáculo en el acceso a la educación. Las familias con menores recursos enfrentan dificultades para acceder a una educación de calidad debido a limitaciones económicas. Es necesario fortalecer las políticas de inclusión y equidad, asegurando el acceso a becas y ayudas económicas para aquellos que lo necesiten. Además, se deben implementar programas de apoyo pedagógico y emocional para estudiantes en situación de vulnerabilidad, garantizando igualdad de oportunidades desde el inicio de su trayectoria educativa.

La inclusión de estudiantes con discapacidades y necesidades educativas especiales es otro desafío pendiente. Si bien se han realizado avances en la integración de estos estudiantes en las escuelas regulares, es necesario garantizar la disponibilidad de recursos y apoyo especializado para satisfacer sus necesidades educativas. Esto implica la formación de docentes en la atención a la diversidad, la adaptación de materiales y la adecuación de espacios físicos para promover la inclusión plena de todos los estudiantes.

Un informe presentado por la Unesco, en colaboración con la Fundación SM y EduCaixa, destaca la necesidad de implementar un nuevo contrato social que garantice el derecho a una educación de calidad para todos los niños y jóvenes a lo largo de su vida. Según el informe, más de 100.000 niños en España no tienen acceso a la Educación Primaria, lo que representa un 2,7% de los menores en el país. Además, la tasa de jóvenes sin acceso a la educación asciende al 3,2%.

Estas cifras resaltan, una vez más, la necesidad de abordar las barreras que impiden el acceso a la educación, como la pobreza, la discriminación, la falta de infraestructuras educativas adecuadas o las dificultades en el acceso a servicios educativos de calidad.

Pilar Ponce Velasco, presidenta del Consejo Escolar de la Comunidad de Madrid, resalta la importancia



de lograr equidad en la educación para que los alumnos tengan oportunidades de futuro y puedan romper barreras. También destaca la propuesta de la Unesco de que las evaluaciones no se utilicen para comparar a los alumnos entre sí, sino para que cada uno pueda compararse con su propio progreso.

Sin embargo, implementar un nuevo contrato social implica tomar medidas concretas para garantizar que todos los niños y jóvenes tengan igualdad de oportunidades en el ámbito educativo, independientemente de su origen socioeconómico, género, ubicación geográfica u otros factores. Esto puede implicar inversiones en infraestructuras educativas, políticas de inclusión, programas de apoyo educativo y estrategias para reducir las desigualdades en el acceso a la educación.

Aunque las tasas de abandono escolar se han reducido, el abandono escolar temprano sigue siendo un problema en algunas regiones de España, pues el porcentaje fue del 13,9% en 2022. Es fundamental implementar estrategias de prevención y apoyo que motiven a los estudiantes a completar su educación y brindar alternativas formativas que se adapten a sus intereses y habilidades. Esto implica fortalecer la orientación académica y profesional, así como fomentar la participación activa de los estudiantes en su proceso educativo.

En esta era, se añade un nuevo desafío: la brecha digital se ha convertido en un desafío especialmente relevante en el contexto actual, marcado por la pandemia de COVID-19. Es necesario asegurar el acceso a la tecnología y a Internet en todos los hogares y centros educativos, para evitar la exclusión digital y garantizar la continuidad del proceso educativo en situaciones de crisis. Esto implica la inversión en infraestructura tecnológica, la formación de docentes en el uso de herramientas digitales y la creación de políticas que promuevan la igualdad de acceso a recursos tecnológicos.

El acceso a la educación en España ha experimentado avances significativos, pero aún existen desafíos pendientes. Es fundamental que el gobierno, las instituciones educativas y la sociedad en su conjunto trabajen de manera colaborativa para

abordar los problemas de desigualdad socioeconómica, promover la inclusión educativa, prevenir el abandono escolar temprano y cerrar la brecha digital. Solo a través de un compromiso conjunto podremos garantizar una educación equitativa y de calidad para todos los ciudadanos españoles, brindándoles las herramientas necesarias para un futuro próspero y lleno de oportunidades. La educación es la clave para construir una sociedad más justa y cohesionada, y es responsabilidad de todos asegurar que cada niño y joven tenga acceso a una educación de calidad, independientemente de su origen o circunstancia.

Ana Gázquez Florán

Estudiante de Global Governance
ESADE



Fuente de referencia:

- Admin. (2022). Historia de la educación en España. *AMC SELEKT*.
- Beltrán, J. (2022, May 18). SOS educativo: 100.000 niños españoles no van al colegio. *La Razón*.
- *La tasa de abandono educativo temprano se mantiene estable con un 13,9% en 2022*. (2023, January 20). Ministerio De Educación Y Formación Profesional.

Publicado por



**Asociación para las
Naciones Unidas
en España**
United Nations Association of Spain

Con el apoyo de



**Generalitat
de Catalunya**

ANUE no hace necesariamente como suyas las opiniones expresadas por sus colaboradores.
